

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Ayer lunes (26 de Febrero) á las siete de la noche, la Reina nuestra Señora, acompañada de los Sres. Ministros de Gracia y Justicia, Estado y Guerra, y de la Real servidumbre, se dignó recibir al Tribunal Supremo de Justicia, Audiencia territorial de Madrid, cuerpo de Jueces de primera instancia de la corte y Ministerio fiscal de la misma.

El Sr. D. Francisco de Olavarrieta, Presidente de Sala del Supremo Tribunal, dirigió á S. M., por indisposicion del Sr. Presidente del mismo, las palabras siguientes:

“Señora: La fausta nueva que actualmente llena de júbilo y alegría á vuestros pueblos completa los votos y las esperanzas de este Supremo Tribunal de Justicia y de toda la magistratura que representa.

Deseando constantemente la felicidad de V. M. y la de la nacion, considera la mayor dicha ver asegurado el Trono para el porvenir en vuestra augusta descendencia. Hoy el Cielo piadoso satisface tan justos y leales sentimientos, los que en nombre del Tribunal y de la magistratura española tengo yo la honra de poner á V. R. P. y á los de S. M. el Rey, vuestro augusto esposo.”

S. M. se dignó contestar:

“La magistratura española, dignamente representada por el Tribunal Supremo de Justicia, viene hoy á ofrecerme un nuevo testimonio de su acendrada lealtad, asociándose á una esperanza que, si la Providencia oye benigna nuestros ruegos, contribuirá poderosamente á asegurar con mi felicidad privada la felicidad de los pueblos confiados á mi maternal solicitud.

Los Estados y los Tronos han tenido siempre en la justicia un firme apoyo; y al acoger hoy los respetuosos votos de los encargados de administrarla con ánimo recto y exento de pasion, me complazco en reconocer que llenan sus altas funciones tan dignamente como el bien de mis amados pueblos lo reclama.

Continuad, señores, imitando el noble ejemplo que la magistratura española supo dar para honra suya en todas épocas, y contribuireis en gran manera á que el sucesor de mi Trono le reciba de mis manos con todo el esplendor que Yo deseo, y con la estabilidad y firmeza que presta la justicia.”

Terminado el acto, los Sres. Magistrados y Jueces se retiraron, despues de tener la honra de besar la mano á S. M. (G. de M.)

## ISLA DE CUBA.

(De la “Crónica de Nueva York.”)

Despues de haber escrito las pocas líneas que publicamos en nuestro número del miércoles último hemos recibido, ademas del *Diario de la Marina*, el *Faro Industrial* y la *Gaceta* de la Habana hasta el 20 del corriente. En estos periódicos encontramos noticias y datos estadísticos interesantes, de que vamos á ocuparnos estensamente.

En una serie de excelentes artículos que dedica el *Diario de la Marina* á los trabajos del Ayuntamiento de la Habana en el año de 1849, han llamado especialmente nuestra atencion algunas líneas enérgicas y llenas del mas puro patriotismo, acerca de los planes de piratería y saqueo que el año pasado se intentó llevar á cabo contra la tranquilidad y el estado floreciente de la isla de Cuba. Las palabras del *Diario de la Marina*, sin embargo de haberse escrito con referencia á un suceso ya pasado, se aplican perfectamente á los nuevos proyectos de invasion de los vngos que andan recorriendo el Sur de los Estados Unidos para reclutar la hoz del pueblo, y por esta razon creemos oportuno copiarlas á continuacion.

“Despues de ocuparse el caballero Sindico en su Memoria, dice el citado *Diario*, de las medidas adoptadas por el Cabildo para el caso en que fuésemos invadidos por el cólera que hacia en la vecina Union los estragos de costumbre, habla de otro particular mas importante todavía, que amenazó en el año último nuestra proverbial quietud. “V. E. recordará, dice, que á mediados de Agosto circularon noticias en la ciudad de que en el territorio de los mismos Estados Unidos se preparaba una expedicion con el fin de perturbar el orden público.... Nos gloriamos de que tan loca tentativa apenas nació en las delirantes imaginaciones que la concibieran, allí espiró raquítica y miserable, sin encontrar aqui prosélitos de ninguna clase.”

“Ciertas son en todas sus partes las palabras de nuestro caballero Sindico, y palpables á todos nosotros las pruebas no interrumpidas de fidelidad, que por espacio de tres siglos ha dado á la Madre patria este pais. La fidelidad es para nosotros la primera de las virtudes políticas y sociales, y por lo tanto nos congratulamos mil veces por esto, cuando recomendamos la historia de Cuba desde la época de su descubrimiento.

“Pero en el caso de la expedicion á que la Memoria se contrae no habian de combatir los aventureros solamente esa fidelidad nunca desmentida en la Habana; no habian de poner á prueba para conseguir su descabellado intento la destruccion total de esa y otras virtudes injénitas en pechos españoles, sino que á la vez habian forzosamente de provocar la ruina absoluta de nuestra propiedad y el aniquilamiento de toda nuestra raza. ¿Quién qué conoce la estructura, los heterojéneos elementos de que nuestra poblacion se compone, será capaz de poner en duda la verdad de lo que decimos? ¿Quién habrá, preguntamos, tan completamente ciego, que por correr tras un bien finjado que á lo léjos le ofrecen, fuera tras él delirante, sin advertir el engaño ni el abismo que á su carrera se opone? ¿A quién habrian hallado en el pais los aventureros, que de buen grado se prestase á cambiar la situacion actual que tenemos por la de desolacion y esterminio que forzosamente hubiera debido nacer de tan loca tentativa? Pues qué, ¿nuestra nacionalidad, el bienestar, las riquezas, las familias nada valen á nuestros ojos, para que las trocásemos por una fantasma, al primer grito de un puñado de hombres perdidos, sin Dios, sin patria y sin hogar? No, no somos insensatos; y nuestros deseos por las mejoras, nuestro anhelo por el verdadero progreso, nuestras tendencias en fin por el engrandecimiento del pais nunca podrán admitir por base ni como principio, nunca podrán adoptar por punto de partida la rebeldía ni la traicion, aun sin la probabilidad, ó mejor dicho, la evidencia de ver convertida en escombros y cenizas esta rica y floreciente Isla, como habria de serlo, segun ya mas de una vez hemos dicho, antes de tocar al desenfalce de tan pérfidos proyectos. Así que la espontaneidad, la enerjía, la prontitud con que brindaron á nuestro gobierno su brazo y sus intereses los españoles nacidos en uno y otro hemisferio, cuando circularon las noticias de la temeraria expedicion á que nuestro Municipio se refiere, esa espontaneidad, decimos, no la consideramos nosotros hija solamente de la fidelidad que nos distingue, sino hija tambien del íntimo convencimiento de que semejante paso era una verdadera conflagracion para nosotros. Y siendo esto así, y no habiendo un solo habitante de buena fé en el pais que deje de comprender la verdad de la pintura que hemos hecho, imposible nos hubiera parecido, á no haberlo visto, que existiesen hombres tan insensatos, cuya ignorancia los llevase á ocultar sus resentimientos particulares, su ambicion y aun sus delitos bajo el velo de un mentido y falso amor por el pais.

“Pero tambien debemos confesar, que si nos equivocamos en haber creido que no existian tales entes, y mucho menos que tratasen de herir de muerte á la misma tierra que aparentemente defienden, hemos tenido ocasion, con gusto lo decimos, de probar el buen sentido y la decision de estos fieles habitantes por conservar la bandera nacional, enseña entre nosotros, no sólo de los vinculos que nos unen á la Metrópoli, sino de paz y de ventura, de la propiedad y de la familia: hemos tenido ocasion de cerciorarnos palpablemente de que la intentada expedicion, aunque hubiera causado perjuicios de gran tamaño á algunos particulares, habria perecido á las pocas horas de su arribo, sin haber logrado comprometer ni por un momento la estabilidad política de nuestras cosas; y hemos tenido ocasion, por último, de convencernos de que, por grande que hubiese sido el número de aquellos aventureros, entonces como en todo tiempo solo habria conseguido desolar el pais, porque no puede ser otro entre nosotros el producto de una revolucion.”

Despues de estas enérgicas y elocuentes palabras, que no pueden menos de haber de encontrado eco en el patriotismo la isla de Cuba, continúa el *Diario de la Marina* examinando la Memoria del caballero Sindico que, lo decimos con la mayor satisfaccion, recomienda con el celo mas laudable la abolicion de ciertos monopolios y privilejios, que hasta ahora han redundado en grave perjuicio de la clase pobre. En ella se trata ademas de la construccion de un nuevo teatro, que compita con el de Tacon; del proyecto de empedrar todas las calles de la Habana con adoquines de granito de Boston, y de otras muchas mejoras y reformas de utilidad jeneral, que serán aun una prueba mas del infatigable celo de las Autoridades de la isla de Cuba por el adelantamiento y la prosperidad de un pueblo que tantos envidiosos tiene, y que seria sin duda la peña contra la cual se estrellaria la ilimitada codicia con que se le mira.

El corresponsal de un periódico angloamericano en dos cartas que escribió acerca de la Habana y de Matanzas, y cuyas malévolas imputaciones hemos combatido oportunamente, ha dicho con la mas crasa

ignorancia, ó con la mayor mala fé, que en la isla de Cuba estan enteramente abandonadas las artes y oficios, y que todos los cubanos son unos bárbaros que aun no saben lo que es civilizacion. La última imputacion no merece mas que el desprecio mas profundo; con respecto á la primera hemos dicho ya el fundamento que tiene, aunque para mayor prueba queremos reproducir á continuacion un estado demostrativo publicado en la *Gaceta* del 15 del corriente, del número de aprendices de artes y oficios que ha sido revistado por la delegacion del ramo en el presente año de 1850, en los dias 28, 29 y 30 de Enero y siguientes hasta el 15 de Febrero. Por este resumen se verá con que celo se procura en la isla de Cuba dedicar á las artes mecánicas la juventud menesterosa ó absolutamente privada de recursos, para que pueda ganar honradamente la vida. El ramo de aprendizaje es un objeto de suma importancia, y vamos á ver como se entiende en la Habana.

En el estado á que hemos aludido aparecen 1,293 aprendices, de los cuales son blancos 536, pardos 253 y morenos 503. En los de la primera clase resultan 3 de mala conducta, 21 prófugos y 38 con la calificacion de adelantados: en la segunda, 3 de mala conducta, 8 prófugos y 13 adelantados; y en la tercera 14 de mala conducta, 32 prófugos y 19 adelantados.

El total de aprendices se halla distribuido en estos oficios:

Litógrafos 15: impresores 2: plateros 15: armeros 1: peluqueros 1: pintores 5: galoneros 1: lampareros 2: herradores 4: todos blancos. En los otros oficios hay el número de aprendices que va á indicarse, perteneciendo estos á las clases de blancos, pardos y morenos, en la forma siguiente:

Tabaqueros 597: de ellos 271 blancos, 134 pardos y 192 morenos. Carpinteros 217: en la proporcion respecto á clases de 81, 47 y 89. Zapateros 143: en la proporcion de 55, 20 y 68. Sastres 92: en la de 26, 34 y 32. Albañiles 99: en la de 11, 4 y 84. Canteros 11: en la de 2, 3 y 6. Hojalateros 19: en la de 16, 2 y 1. Herreros 21: en la de 14, 1 y 6. Torneros 7: en la de 3, 3 y 1. Barberos 5: en la de 3, 2 y 0. Talabarteros 31: en la de 5, 3 y 23. Cocineros 2: en la de 1, 1 y 0.

Resulta pues un total de aprendices, segun las cifras anteriores, de 1,293; mas como de ellos hay 61 prófugos en la actualidad, queda una existencia en los talleres de 1,232 muchachos que aprenden oficio en la actualidad.

Los datos que preceden no son los únicos que podemos presentar para dar una idea de los establecimientos benéficos que existen hoy dia en la Habana. Por el análisis que publica el *Diario de la Marina* del informe de los trabajos de que se ha ocupado la Junta de Gobierno de la Real Casa de Beneficencia en el año de 1849, vemos que el número de los niños, locos y mendigos de ambos sexos, que entraron en ella en el citado año, asciende solo á 159: salieron 81: fallecieron 48, y quedaban 654 á principios de este año.

A las 654 personas que hoy existen en los departamentos de la Real Casa de Beneficencia, deben agregarse las hermanas de la Caridad, sus directores espirituales, los empleados y criados de la casa, y entonces resulta un personal de 700 individuos que residen en el establecimiento, y á quienes este provee de todo lo necesario para su sustento.

Para cubrir los gastos que el mantenimiento y vestuario de estas personas y las nuevas fábricas y reparaciones del edificio demandan, se han invertido en el año último \$99,503 1½ rs. Del informe parece que el Excmo. Sr. Conde de Alcoy, Gobernador y Capitan Jeneral, su Presidente nato, ha hecho á la casa diversas consignaciones que han llegado á formar una suma respetable, y las cuales unidas á otras que le han sido hechas por varias Autoridades, y á las donaciones, legados y limosnas de los particulares, han contribuido á que se llevasen á cabo varias fábricas, dando por resultado un ingreso en la Tesorería de la casa de \$104,764. Y como en esta suma está inclusa la de \$13,937 3 que quedaron sobrantes en el año anterior, y hoy el saldo que arroja la comparacion de las entradas y salidas es solo de \$5,261 2½, se vé que aun habiéndose invertido en el hospicio sus rentas y \$8,677½ mas del sobrante anterior, queda en la casa lo suficiente para ir atendiendo á sus vastas atenciones.

El referido *Diario* termina su análisis con las siguientes palabras:

“Pero no es el material alimento que en aquel hospicio encuentra un número ercrido de pobres lo que mas lo recomienda á nuestros ojos, sino la enseñanza que reciben, así en horticultura, bajo la direccion del muy recomendable é intelijente profesor Don Fernando Layunta, como en los varios talleres de carpintería, zapatería y sastrería; porque si bien el alimento les asegura la vida, el aprendizaje de un oficio les asegura ese alimento para lo futuro, al paso que la sociedad convierte en miembros útiles á multitud de seres desgraciados, que sin ese aprendizaje serian probablemente otros tantos criminales con el tiempo.

“Por eso celebramos la institucion de esos talleres, y creemos que dándoles todo el ensanche y buena